EL JARDIN DE AZ

(CUENTO)

"La Universidad —Jardín con cuerpo de juventud
que borbotaba ideales, amores nuevos y ensueños
despertó pidiendo cambios en su ruta hacia un destino
más propio, libre y sin dueños.
Mas la bruja represora hizo ¡CACLE!
matándole algunos sueños.
Cargó con ella muy lejos.
Fue en los días de la debacle.
Puso en medio del camino muchas promesas de fuego
y le escribió un letrerito "CONCENTRACION CAMP".
¿Cuándo vamos a escribir el Colorín de este cuento?

* * *

¿Sabes Iv?

* * *

Quise hacer un jardín. Arboles, matas, flores, frutas, pájaros, abejas, mariposas, enamorados, niños... Un cuadro de dicha existencial. Y lo hice. Pero todo me salió mal. Te confieso: no sé hacer jardines, ignoro sobre siembras, tiempos, tierras, riegos. Pero sueño en un jardín.

¿Sabes Iv?

Tú en cambio sabes mucho, de botánica también .Si ayudaras tú en mi deseo yo aprendería además y juntos gozaríamos haciendo algo bueno para el bien de todo el pueblo. A mí me gusta la gente y me gusta por que sí. Igualmente tú la quieres.

¿Sabes Az?

For ser más viejo, sé algo. Mucho más porque recuerdo. Por los demás es bueno hacer el bien pero no realizando sueños sino ideales concretos. Está bien el dar ideas, orientar, dar guía; pero no pensar jamás en hacer por los demás la solución de problemas. Hay que dejar que las personas hagan su propia búsqueda y tengan su propio goce, que cada quien aprenda a trazar las líneas de su destino. Lo mismo puede hacer un grupo, una comunidad o un pueblo. Pero muy despiertos y muy listos, no delirando. Oye este verso sin música para que lo digas luego: "EL QUE CONSTRUYE SU CASA CON PLANOS SOBRE LOS SUEÑOS,/VIVIRA EN DIFICULTADES,/NO EL QUE LA HACE CON PROYECTOS". El mundo de ahora aún no se aprende la lección del trueque de los beneficios. Hay que ser muy listos; pues creen ser tontos o locos los que dan sin pedir nada, todo lo han vuelto negocio. Pero bueno, se aprende mejor haciendo, ¿no es así que dice un cuento? Manos a la obra, a la obra de tu jardín. Démosle cuerpo a ese sueño, que se cumpla tu deseo. ¿Mas dónde lo sembraremos? ¿Con qué herramientas? ¿Qué medios?

¿Sabes Iv?

Quien me manda, da el dinero, las herramientas, la tierra, las plantas que sembraremos. Le gusta que yo trabaje y algo debo hacer por el sustento pues no se aviene a que yo haga sólo por vagar sin hacer malo ni bueno.

¿Sabes Az?

Me extraña que alguien te mande como en los tiempos del siervo, como en el tiempo de esclavos. Y si te manda, ¿quién sabe, si no ha de cobrarse luego? Aprende; que en el diccionario de los que mandan o tienen cualquier gobierno, DAR significa: INVERSION con beneficios concretos.

¿Sabes Iv?

El que me manda tiene de sobra. Para qué va a querer nada de un jardín que es un adorno y que no es ninguna mina, ni de oro, ni de plata y menos de piedras finas.

¿Sabes Az?

Eres muy joven, y es mejor que comencemos. Y a la una y a las dos y a las tres y hagámosle a tu jardín para ver si te despiertas del sueño de tus ensueños.

* * *

Y ASI FUE...

cómo terreno, herramienta, arado, semillas, matas, cansancio, sudor, fatiga, selección, siembras y riego y con buen tiempo esperar.

Y FUE LUEGO...

que el verde nacimiento de la maravilla se fue pintando como una alfombra-mural, tirada ahí sobre el suelo con todo lo que Az quería y estaba puesto en su sueño. Era como un cuadro viviente donde las flores salían volando inseguras con alas de mariposas. Donde los frutos maduros se disparaban en raudos vuelos de pájaros coloridos. Donde las abejas eran andariegas notas musicales que zumbaban una melodía enredada en el pentagrama de las telarañas. Donde el olor de las flores hacía creer en una fábrica de perfumes sin edificio y el aroma de los frutos como un licor evaporado. Hasta el jardín se dio cuenta de toda esta maravilla y se hinchó de emoción y no paró de producir la materia prima de tanto placer.

* * *

Y FUE TAMBIEN...

cómo una mañana despertó todo bruscamente como de una pesadilla. El que mandaba a Az estaba cercando el jardín con alambradas de púas.

Iv miró interrogante a Az. Az respondió con silencio a Iv. Un ratoncito que antes no estuvo, se escurrió por los matorrales. Quedó Iv, solo ante el que mandaba a Az y sin haber iniciado un diálogo, escuchó este regaño: "Señor Iv, usted estése mudo y ya es harto lo ganado", y como unos cañonazos: "¡LA TIERRA ES MIA!, ¡EL DINERO ES MIO! Y MIA LA AUTORIDAD! USTED SABIA". La verdad es que Iv de eso no sabia nada. Todavía oyó más: "Y más le vale estar bien lejos, que esta tierra no es valdía y para sacar provecho de este jardín ocioso pondré yo una factoría para exportar flores, frutas, miel de abejas, cera y todo en perfumería". Iv notó que el que mandaba a Az, estaba muy armado de escopeta, cuchillo y palos y él sólo con los puños la pelea perdería. Recordó otros jardines y otros hombres como Az y muchos hombres como el que mandaba a Az. Pensó que desarmado y solitario estaría vencido sin duda alguna. Se calmó y decidió irse a recoger por el camino compañeros que no tuvieran patrones que los mandaran, ni sueños en sus haberes. Pensó en hombres que hubieran perdido quizás el trabajo en otros jardines o hubieran sido abandonados por otros con ilusiones y con un grupo de amigos vencer las armas ajenas y romper las alambradas de tierras que siempre fueron de alzados dueños armados y que por obra del cielo tuvieron las escrituras en las notarías del cielo.

IVAN MONTOYA